ESPÍRITU SANTO2 Y PAREJA-MATRIMONIO



¿Cómo está tu matrimonio? ¿Se está poniendo amargo en vez de mejorarse? Muchos matrimonios han fracasado, terminando en divorcios y dolor. Pero ¿Por qué han fracasado? ¿Y por qué tu matrimonio no es tan feliz como debería de ser?

Para alcanzar una verdadera felicidad en el matrimonio, se necesita una dimensión que millones han descuidado.

Sin esta llave vital todo lo que usted trate de hacer para mejorar su relación matrimonial será inútil. Sin este ingrediente, los matrimonios de hoy en día crecen fríos y pronto se marchitan y muchos terminan en divorcios y división familiar. ¿Cuál es esa dimensión o ingrediente de la que hablamos? La dimensión que falta en el matrimonio para alcanzar la verdadera felicidad es el Espíritu Santo. Las parejas necesitamos usar el Espíritu Santo, y no conformarnos con solo tenerlo. (Hay una diferencia entre el "tenerlo" y "usarlo"). Quizás hemos pensado en usar el poder del Espíritu Santo para vencer los pecados y tentaciones personales, sin embargo descuidamos su uso para vencer una de las situaciones más tristes y desesperantes en la familia, como lo es un ¡Un matrimonio infeliz!. El Todopoderoso creó la institución divina del matrimonio y dio acceso a esta llave vital para alcanzar un matrimonio feliz. Vayamos al primer matrimonio y aprendamos de esa primera pareja unida por el Señor.

El fruto del árbol de la vida para el matrimonio:

Dijo Dios: "No es bueno que el hombre esté solo, le haré ayuda idónea para él" (Gen. 2,18). Quizás Adán se sentía solo; miraba posiblemente a los animales cada uno con su pareja, pero el no encontró para el. Entonces puso Adán a dormir y tomó una de sus costillas y formó una mujer a la que llamó Eva. Cuando Adán despertó Dios le presentó a su compañera. ¿Cuál fue la reacción de Adán? ¿Fue una reacción tranquila y

con calma? ¡NO! si no que entusiasmado dijo: "<u>Esto</u> es ahora huesos de mis huesos y carne de mi carne". (Gen. 2:23). La palabra original en hebreo para describir "<u>Esto</u>" es "<u>Pa´am</u>"; y su significado es mucho mas intenso de un "esto" casual; su significado es: "movido o urgir". En otras palabras Adán fue movido o urgido a exclamar algo al mirar a Eva.

Adán estaba entusiasmado; al mirar a su mujer pensó que era todo lo que necesitaba para ser feliz, pensó que ella era la res-puesta para todos sus problemas. Tal vez el pensar eso fue su mayor problema, se le olvidó que aparte de su mujer necesitaba el Espíritu de Dios en sus vidas para encontrar la verdadera felicidad. Fue el mismo Dios quien ofició la primera ceremonia matrimonial. La participación de Dios en esta boda, no solo fue un cumplido, o por motivos de honor, si no un ejemplo para todos los matrimonios futuros. Dios los unió y solamente era El en medio de ellos lo que haría que alcanzaran un verdadera felicidad matrimonial.

De la misma forma en nuestro tiempo, es Dios en medio del matrimonio, habitando en la vida del esposo y la esposa lo que los une en un exitoso y duradero matrimonio. Desafortunadamente Adán y Eva rehusaron a Dios en su matrimonio. Usted preguntará: ¿Como lo rehusaron? Rechazando el árbol de la vida, que es la manera de como Dios comparte con sus hijos. Si Adán y Eva hubieran escogido el árbol de la vida, su matrimonio hubiera sido bendecido con toda la dulzura de los

maravillosos frutos del Espíritu Santo. Pero en vez de escoger esto, ellos prefirieron el árbol de la ciencia y del mal, que representa la manera de "agarrar" hacer uso del "azadón" ("todo para mí....todo para mi") Esta es la manera que lleva a la infelicidad. Este árbol llenó su matrimonio de amargura con obras marchitas de las obras de la carne. (Gal. 5:19-21). Con Dios fuera de sus vidas, el matrimonio se convirtió en un "free for all" (libre para todo); de tomar y agarrar entre el uno y el otro. Siguiendo esta manera de "agarres" perdieron su hermoso hogar en Edén. (Gen. 3,24)

¿Pero que de tu matrimonio? ¿De cual árbol deriva tu vida matrimonial? ¡La respuesta la tienes tú mismo! Solo te diré donde se encuentra: ¡está en su sabor!; si tu relación es dulce has escogido el árbol de la vida, mas si es amargo, has escogido el árbol de la ciencia del bien y del mal; sé tú mismo el Juez. Seguramente todos nosotros queremos que nuestra relación sea dulce; pero ¿como puede uno promover los frutos del Espíritu en nuestro matrimonio? Empecemos por el principio adecuado: "Arrepentimiento" es la llave para el árbol de la vida. El arrepentimiento es la llave que desenlaza los maravillosos frutos del árbol de la vida. Arrepentimiento significa: cambiar, voltear, dar vuelta y dirigirse hacia otro rumbo. Pero para cambiar tenemos que tener una mente totalmente conquistada o rendida. El "Yo" y los deseos egoístas, tienen que ser completamente romovidos; por que el egoísmo es el destructor número uno de la felicidad matrimonial.

El apóstol Pablo se arrepintió y rindió totalmente si vida a Cristo. El puso a muerte su mente carnal, con todos los egos y maneras egoístas de su vida; y en esa entrega escribe: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo si no Cristo vive en mi" (Gal. 2,20). Arrepentimiento es muerte al estilo egoísta de uno mismo y total rendimiento a Dios, es el único camino para alcanzar el árbol de la vida. Tiene que remover totalmente el "YO" para que Dios pueda habitar en ti por medio del Espíritu Santo. No hay lugar para Dios y para el "Yo" al mismo tiempo. Alguien se tiene que marchar. ¡Deja que se vaya el "Yo carnal". Tienes que traer cada pensamiento bajo un examen. (2Cor. 10,5). Y si ese pensamiento es egoísta tiene que ser destruido.

Miremos ahora los frutos del Espíritu Santo, con los cuales puedes endulzar tu relación en el matrimonio (Gal. 5:22-23). El primer fruto del Espíritu aquí mencionado es el AMOR. El amor podría ser considerado como una verdadera vid y no solamente como fruto. Es el canal o conducto por el que pasan todos los demás frutos que se puedan mencionar. ¿Que pues es el amor? Amor no es una emoción, tampoco es la manera como tu pareja te hace sentir. Amor es dar, es un compromiso voluntario para poder darse con su pareja, y esto aunque usted piensa que el o ella no lo merezca, y además es dar sin esperar nada a cambio. Esta clase de amor es superior al natural; inspira a una persona verdaderamente arrepentida llena del Espíritu, a dar incondicionalmente. Esta clase de amor proviene únicamente de Dios, y lo

comparte con nosotros para que la armonicemos con nuestra pareja. (Rom. 5,5)

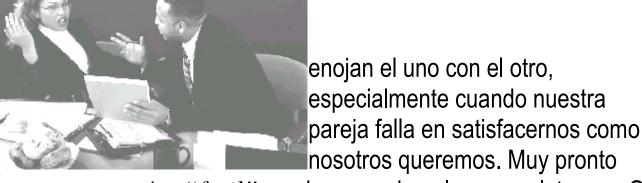
Notemos que es usted quien comparte los frutos del Espíritu con su pareja. Usted debería ser esa clase de árbol de vida en su matrimonio. Pensemos por un momento: ¿Ha visto alguna vez a un árbol comer su propia fruta? ¡Obviamente no! Si no que la da para que otros puedan disfrutar de ella; así pues se cumple la expresión de Salomón: "El fruto del justo es árbol de vida" (Prov. 11,30) (sal. 128,1-4)

El segundo Fruto del Espíritu es: GOZO. Este fruto endulza el sabor de tu matrimonio. El verdadero gozo es positivo, es una actitud estimulante a pesar de estar rodeados de circunstancias adversas; Sí, el gozo está presente aún en medio de todos tus problemas. Nuestra mente carnal y egoísta automáticamente se activa irritable y negativamente cuando las cosas no van saliendo como nosotros pensamos. Si esa actitud permanece, nuestra pareja recibe lo amargo en vez de recibir la dulzura del gozo del Espíritu Santo; y todo el matrimonio se torna agrio. Deberíamos arrepentirnos desde el momento en que sentimos que nuestra mente se está tornando negativa. Eche todos esos pensamientos fuera de su mente y pídale a Dios que lo inspire con una actitud positiva en medio del problema. El gozo es sumamente contagioso. Deja que tu gozo salga y llene tu matrimonio y tu familia

PAZ, es el tercer fruto del Espíritu Santo, el cual produce armonía. Cuando tú concedes a tu pareja el fruto de la paz, tus relaciones son tranquilas y cooperativas. Paz no es necesariamente la ausencia de los problemas. Por naturaleza nosotros no somos pacíficos ni "buenas gentes". Pablo refiriéndose a esto dijo: "Que camino de paz no conocieron" (Rom. 3,17) Pida a Dios que le enseñe que tan pacífico (a) es en realidad, y El le enseñará que por tratar de alcanzarla por tus propios medios fomentas conflictos; y vas a mirar cuantas veces has trastornado la paz por querer ganar en vez de ceder. Cuando Dios te haya enseñado que contagioso (a) has sido, debes arrepentirte y echar fuera esos rabiosos deseos de querer ganar ese argumento o esa pelea. Muchos tratando de ganar una discusión han tenido que perder todo su matrimonio.

Ríndete al Espíritu de Paz trayendo pensamientos inspirados de Dios para alcanzar esa paz. Da a tu pareja esa "blanda respuesta que quita el enojo" (Prov. 15,1) Vence con el bien el mal...(Rom. 12,21). Concede a tu pareja paz, esa paz que sobrepasa todo entendimiento (Fil. 4:7) y llene de paz a tu matrimonio.

PACIENCIA: Es el cuarto fruto del Espíritu. Paciencia es el fruto que nunca se echa a perder. Este es el fruto que nunca te dejará satisfecho (a) de haber dado lo suficiente, y a la vez dura por mucho tiempo. Tu pareja siempre podrá usar la paciencia que sale de ti o viceversa. Pero existe una escasez de esta paciencia en los matrimonios de nuestros días. Los maridos y las esposas muy fácil se



nuestro "fusil" empieza a arder y luego explotamos. O nos ponemos de mal humor por que nuestra pareja no cambia a la manera que nosotros queremos. Cuando sientas que tu fusil empieza a arder a las imperfecciones y errores de tu pareja, apágala antes de que explote. Recuerda que también eres imperfecto (a) y lleno de muchas fallas. Ríndete al Espíritu de ese Dios de paciencia. Pablo predicó que el amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta....(1-Cor. 13,7)

(La sociedad satánica del presente tiempo ha desnudado a los maridos y a las esposas de sus cuidados cariñosos y les ha quitado el "afecto natural" (2-Tim. 3,3).

BENIGNIDAD (En ingles: Gentleness) Es el quinto fruto. Este fruto describe la delicada esencia. Su persona es tierna y blanda. ¿Pero que es tener Benignidad? Es ser sensitivo a las necesidades de tu pareja. Cuando se percibe esa necesidad, brota la amabilidad para suplir esa necesidad con amor tierno. La sociedad satánica del presente tiempo ha desnudado a los maridos y a las esposas de sus cuidados cariñosos y les ha quitado el "afecto natural" (2Tim. 3,3). Hoy la amabilidad (Benignidad) es casi comparable con la debilidad. Pero la verdad es que muchos matrimonios son debilitados a causa de

la escasez de amabilidad. Examina tu propia naturaleza ¿Eres amable con tu pareja? Si quieres ser mas preciso, pregúntale a tu pareja acerca de esta verdad. Hay tiempo todavía para que puedas cambiar. Promueve en ti ese talento y despierta al verdadero y amable hijo de Dios que está en ti. (Rom. 6,4-5)

BONDAD. Es el sexto fruto. Bondad llena y satisface de amor en la pareja. Bondad es ser de corazón grande; es hacer y dar a tu pareja todo sin restricciones o sin condiciones. ¿Que has hecho últimamente por tu pareja? En el mundo americano es muy conocida en los matrimonios la siguiente frase: "Honey do this" (amor, haz esto, cariño haz también esto). La próxima vez que digas a tu pareja esta frase, mejor pregúntate: ¿Qué estoy haciendo por mi pareja? Arrepiéntete de esa actitud que sólo busca el ser servido.

FIDELIDAD: Es el séptimo fruto. Aquí está un fruto que se le puede pegar a las costillas de tu pareja. Este fruto le dará confianza e inspiración a tu compañero o compañera. Fidelidad es dedicación y lealtad, pero aún mas que eso, fidelidad es con-fianza establecida y probación de ánimos. ¿Cuánto de este fruto has estando dando en tu matrimonio? ¿Eres fiel a tu pareja? ¡Seguro! Responderás; ¿Pero qué de tu mente? ¿Tus pensamientos divagan hacia otra o hacia otro? Dios Todopoderoso dice que aún la infidelidad en el pensamiento es adulterio. (Mat. 5:28)

Cuando esos pensamientos de lascivia vengan a tu mente, arrepiéntete y ponlos fuera, antes de que conciban y traigan su fruto (St. 1,15). Y reemplázalos con pensamientos agradables de tu pareja. ¿Y que de el estímulo? Inspiras valor y confianza a tu compañero (a). Es fácil criticar y hallar errores en la pareja. Deja que el fruto de tu lengua sea de ánimo y de alabanza. Mira lo bueno y positivo de tu pareja y concéntrate en eso. Cuando tu compañero (a) se sienta decaído (a) dele el fruto del ánimo y fidelidad para edificación. Cuando se sienta sin ganas de continuar, dale el fruto de con-fianza y fidelidad para ayudarle (a) a seguir adelante.

MANSEDUMBRE: Es el Octavo fruto. Mansedumbre es un regalo grandioso en un paquete chico. Mansedumbre es el espíritu de humildad, un verdadera pareja con mansedumbre, se da cuenta que tan pequeña o pequeño es delante del Todopoderoso. Una pareja mansa, estima a otros mejor que a sí misma. (Fil. 2,3) ¿Cuál es tu actitud? ¿Piensas que eres mejor que tu pareja? ¿Qué muestran tus acciones? Si tu actitud ha sido de orgullo y superioridad, ahorita es el tiempo de cambiar; hoy es el tiempo en que puede humillarte ante Dios y tu pareja. No dejes que tu orgullo tenaz se interponga en el camino de un matrimonio feliz.

Maridos, daos al Espíritu de Dios para que pueda conduciros ante vuestras esposas. Ella no es inferior a ti, Dios los creó a ambos, varón y hembra a su imagen (Gen. 1,27) Pero quizás estás pensando: ¿Acaso no llamó Pedro a la esposa un vaso frágil? Si lo dijo así, pero **NO**

en la manera como lo estás pensando. En 1-Pedro 3,17 Pedro escribió: "el marido debe dar honor a la esposa, como a vaso mas frágil" Notemos, Pedro usa la palabra "honor". Esta palabra da una dirección positiva a todo el versículo. Pedro está hablando estructuralmente de un "vaso frágil" que tiene valor y estima. La esposa puede ser comparada a un bellísimo y delicado utensilio de cristal. A esta clase de cosas finas usted no lo pone en cualquier lugar, si no en el debido lugar donde debe de estar, dándole de esta manera el honor apropiado.

De la misma manera el esposo puede ser comparado a un vaso más fuerte; como un utensilio de metal, (casi indestructible). Ahora, ¿Cuál de los dos es el más valioso? ¡Ambos lo son! Ya que cada uno de ellos sobresalen mutuamente el uno del otro conforme a su propósito ordenado por Dios. Si los maridos y esposas se estimaren el uno al otro mejor que ellos mismos, automáticamente se tratarían con mas respeto el uno con el otro. Los sentimientos de superioridad o inferioridad simplemente no existirían. ¿Por qué no cultiva el fruto de mansedumbre en tu viña. (Fil. 4,2)

TEMPLANZA: Es el noveno Fruto. La abstinencia o moderación es el último fruto de la viña. Esto es el saber regular el sabor, el crecimiento y el saber combinar todos los demás frutos. Este fruto subyuga y destruye toda carnalidad y tendencias de egoísmo. Luego debemos dejar que el Espíritu Santo nos conduzca a producir todos los frutos del Espíritu Santo en nuestro matrimonio. Y

puedes aumentar la felicidad en tu matrimonio, usando el Espíritu Santo.

¡Hoy es tiempo de accionar! ¡Es tiempo para que tu matrimonio cambie! Y sea endulzado antes de que la amargura sea irreversible. Pablo dijo: "Andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne (Gal. 5,16) Satisface a tu pareja con buenos frutos. Enséñate a dar y a dar. Endulza tu matrimonio con los frutos del Espíritu Santo.

"Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; Sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos." (Col 3,12-15) ◆

Lee y medita con sentido estas oraciones al Espíritu Santo.

Con afecto, Felipe Santos, SDB

Pamplona-9-9-08

Amar

Amar, es se capaz de decir:
"Ven a dar una vuelta
conmigo";

Amar, es poder decir al otro: "te necesito";

Amar, es reconocer que el otro puede tener razón;

Amar, es ser capaz de decir: "te felicito";

Amar, es ser capaz de decir: "Excúseme";

Amar, es ser capaz de perdonar.

Amar, es ser capaz de abrir la boca para decir sólo la verdad:

Amar, es se capaz de retener la lengua para no ofender; Amar, es ser capaz de encajar los golpes sin querer devolverlos;

Amar, es aceptar luchar en la vida sin humillar a los demás;



Amar, es aceptar ser molestado por los otros; Amar es decir al otro (a) que se le ama sin cansarse porque el Espíritu es quien nos da vida diaria estando a su escucha.

Delante de ti, nos hemos casado.

Delante de ti, nos hemos casado.

Eres un Dios de Amor. Concédenos amarnos cada día más.

Hay días en los que eso parece difícil, pero hay otros en los que pare raro encontrarnos y vivir en confianza.

Espíritu Santo, haz que al vernos vivir, todos vean que tu amor existe en nosotros aún en los días bajos.



Te rogamos por nuestros hijos, que nos has confiado para que crezcan y te descubran a través de nosotros.

Haznos atentos a los compromisos concretos. Que estemos al servicio de los demás en nuestra vida diaria.

Padre, enséñanos a amarnos... como Tú.

Yo NATI.....,doy gracias a Dios por los años que nos ha concedido vivir y te confío a su amor.

Yo FELI....., doy gracias a Dios por los años que me ha concedido de vivir y te confío a su amor.

Gracias, Espíritu divino, haz que nos sintamos vivificados siempre por ti. Amén.

Elogio del matrimonio, del compromiso y otras locuras

Si el matrimonio no fuera nada más que la unión de un hombre y una mujer, no pesaría mucho. Pues también existe un encerramiento sinistro de la

encerramiento sinistro de la pareja, variaciones múltiples de

variaciones múltiples de egoísmo o de autismo a dos.

Lo que hace el matrimonio tan fuerte y tan indestructible, es que reúna a un hombre y a una mujer en torno a un proyecto. De un proyecto loco.

A menudo entregado al infortunio.

De un desafío casi imposible de realizar e imperioso en atreverse a llevarlo a cabo.



El drama sería no tentar a lo imposible, quedarse una vida entera a la medida de lo que se puede. (...)

La verdadera aventura de vida no es huir del compromiso sino de atreverse a hacerlo. Libre no es el que rechaza comprometerse.

Libre es sin duda el que habiendo mirado de frente la naturaleza del amor – sus abismo, sus pasos al vacío y sus alegrías, se pone en marcha, decidido a vivir cueste lo que cueste la odisea, en la que estamos dispuestos a perder más que a ganar lo que no existe en la bolsa del banco: la promesa mantenida, el compromiso honrado en la travesía sin fingimientos de una vida de hombre. Ven, Espíritu, y ahuyenta de nosotros el fingimiento

que acaba con la pareja.

El Amor es partida

Desatar su barca, partir para las aguas profundas de la vida, Entre el azul del cielo y el azul del mar...



Amar sin fin, amar perderse Ser feliz con el sol, la espuma y el viento.

No volver más a la roca triste del transcurrir de los días, No romperse esperando que las mareas se detengan, No perder nunca la esperanza.

Desatar su barca, enfilarse entre los escollos y tenderse calmo, tranquilo en la playa de la confianza.

Es necesario un día desatar su barca, tomar el riesgo de embarcarse por el Amor sin condiciones y dejar que Dios lleve el timón.

El matrimonio Khalil Gibran

Entonces Almitra habló de nuevo y dijo: ¿Y el matrimonio, Maestro? Y respondió diciendo:

Habéis nacido juntos y estaréis juntos para siempre. Permaneceréis juntos cuando las blancas alas de la muerte dispersen vuestros días.

Sí, estaréis juntos en la silenciosa memoria de Dios. Pero que haya espacios en vuestra comunión, y que los vientos del cielo dancen entre vosotros.



Amaos el uno a la otra, pero no hagáis del amor un estorbo:

Que sea más bien una mar que se mueve en las orillas de vuestras almas.

Llenad cada uno la copa del otro pero no bebáis en la misma copa.

Compartid vuestro pan pero no comáis del mismo pan pequeño.

Cantad y bailad juntos y estad alegres, pero permaneced cada uno solo, al igual que las cuerdas de un laúd están solas a pesar de que vibren con la misma armonía.

Daos vuestros corazones, pero no a la guardia uno de otra.

Pues sola la mano de la Vida puede contener vuestros corazones.

Y manteneos juntos, pero

tampoco demasiado cercanos: Pues los pilares del templo se erigen o levantan a distancia, y la encina y el ciprés no se cruzan en la sombra del otro.

Bodas de oro

Cincuenta años de vida juntos!
Cincuenta años de alegrías y de penas, llevadas juntos
Cincuenta años de trabajo.
Cincuenta años de amor y de fidelidad,
mutuamente entregados,
como el más bello de los regalos
a pesar de nuestras
diferencias y nuestras
debilidades.
Te alabamos, Señor.



Está lejos el día en el que

unimos nuestros destinos
- y sin embargo nos parece
tan cercano.
Pues si hemos envejecido,
cuán joven es nuestro
corazón, siempre nuevo,
cada uno ayudándose a l otro
(a),
a pesar de las
preocupaciones y de las
enfermedades.
Guárdanos, Señor, I juventud
del corazón.

En el camino de la vida, Señor, avanzamos más o menos rápidamente, a veces es fácil y otras difícil. Te pedimos perdón, Señor, por nuestros desalientos. Continúa, Señor, sosteniéndonos a lo largo de nuestros últimos años.

Queremos también decirte gracias por nuestros hijos.

Te los hemos confiado y nos los has confiado.
Cada uno sigue su camino,

como puede, como quiere: así deben ocurrir las cosas, en la libertad y la confianza. Hemos intentado ayudarles y ahora son ellos quienes nos ayudan. Una vez más en este día, te los confiamos. Protégelos, Señor, mantenlos con sus propios hijosnuestros nietosa los que queremos de corazón.

En este tiempo de aniversario,
Señor, te alabamos, te bendecimos,
y te damos gracias por habernos dado esta alegría de estar juntos.
Renovamos nuestras promesas y compromisos, estamos preparados para continuar, si lo quieres.
Amén. Aleluya.

Vamos a casarnos Hna Emmanuelle

Señor, te confiamos nuestro amor para que no muera nunca.

Haz que su fuente esté en ti para que cada uno de nosotros busque amar más que ser amado, dar más que recibir



Que los días de alegría no se enturbien por la indiferencia por el resto del mundo. Que los días de pena no nos desamparen, sino que cimienten nuestro amor.

Señor, Tú que eres la Vida, concédenos no rechazar la vida que nazca de nuestro amor.

Señor, tú que eres la Verdad, concédenos no rechazar nunca la verdad sino de seguir transparentes mutuamente.

Señor, tú que eres el Camino, concédenos no hacer pesada la marcha sino avanzar mano con mano.

Señor, Tú que nos has dado a María, tu Madre, ella que fue siempre fiel, fuerte y tierna: que sea la guardiana de la familia que fundamos hoy. Que su fidelidad, sus fuerza, su ternura nos guarden fieles, fuertes y tiernos para siempre. Amen!

Para parejas en dificultad

Gracias Padre por estar en el origen de un encuentro entre dos seres. Gracias por este momento privilegiado en el que cada uno se siente capaz de AMAR Y PREPARADO PARA DAR



TODO.

Hoy te ruego para que este impulso resurja en el seno de las parejas en dificultad.
Les ofreces la posibilidad de recorrer juntos un mismo camino pues necesitan recíprocamente para avanzar hacia ti.
Ayúdalos a realizarlo plenamente.

Virgen-María, invita a cada uno a sentirse responsable de la felicidad del otro: que piense sólo en amarle hasta entregar su vida. Ayuda a los que se aman a hacer de su prueba un medio de acercarse mutuamente para consolidar su unión. Así por el intercambio de ternura y por la confianza mutua, lleguen a ser sólo uno.

Que pongan la fuerza de su Amor reeciontrado al servicio del prójimo, de un amigo o de toda persona en necesidad. Y manifestando así el Amor y la compasión de Dios permitirán que el Espíritu Santo permanezca en su corazón.

Plegaria de novios

Dios nuestro Padre, somos tuyos y nuestra vida descansa en tus manos. No nos dejes nunca solos pues contigo no tenemos nada que temer. Bendice a Nati y Feli en este día de su promesa de ser novios.



Envíales tu luz: que reconozcan que están hechos el uno para la otra. Protégelos en el camino que van a seguir juntos, para que vivan este tiempo de preparación al matrimonio en un amor respetuoso y responsable.

Que, en la mutual confianza y en su fe en ti, vayan más seguramente el uno a la otra o viceversa. Por Jesucristo nuestro Señor, amén.

Plegaria por los esposos y esposas

Señor, inspira a estos hombres y a estas mujeres que se llaman "Esposos" y "Esposas". Ayúdalos a levantar los ojos hacia ti, a mirarse a sí mismos y recíprocamente para redescubrir la plenitud y el misterio que sintieron cuando su unión hace tiempo. Que sean honestos para preguntarse: "¿Dónde hemos estado juntos y a dónde vamos?" Que sean bastante valientes para plantearse la cuestión: "¿Dónde hemos fracasado?"

Ayúdalos a reexaminar su compromiso a la luz de tu Amor, voluntaria, abiertamente y con compasión.

Derrama sobre nosotros tu amor, Señor.

Tú que has querido que se nos reconociera como hijos por el amor que nos tenemos.

Tú que has hecho del amor por ti y nuestros hermanos el primer mandamiento.

Tú que unes al hombre y a la mujer en un mismo amor para que se haga una nueva familia.

Tú que has hecho de la ofrenda pascual de tu Hijo el modelo del amor entregado en el matrimonio.

Tú que llamas a Nati y a Feli para fundar una familia cristiana siendo un solo corazón, una sola alma, haz que se amen siempre con la misma ilusión con que se han amado desde que la chispa del Espíritu Santo prendió en



ellos. Por Jesucristo nuestro Señor, amén.

El Matrimonio en la Iglesia es un Sacramento.

Cuando los documentos del magisterio de la iglesia afirman esto, quieren significar:

- Que la unión entre un hombre y una mujer es signo de la alianza de Dios con toda la humanidad y de Cristo con la iglesia.
- Que Dios se compromete con el SI de un hombre y una mujer que se aman y que deciden hacer alianza entre sí.
- Que la pareja esta llamada a vivir en la fidelidad para dar testimonio del amor siempre fiel de Dios por nosotros.

Sabemos que Jesús no ha inventado el matrimonio; pero por toda su existencia y el don de su vida, reveló el sentido profundo de toda alianza y del SI conyugal.

Ahora sabemos que decir SI es sumamente importante:

SI, yo me comprometo contigo;

SI, yo quiero que tu seas feliz;

SI, yo deseo seguir construyendo nuestra dicha contigo;

SI, yo quiero que nuestros hijos sean el fruto de nuestro amor;

SI, yo te amo y tu puedes contar conmigo. Me siento animado y tranquilo al celebrar su matrimonio porque se que cuentan todos los días con el SI de Dios:

SI, "yo seré vuestro Dios y ustedes serán mi pueblo".

SI, "ámense unos a otros como yo los he amado".

SI, "no hay amor más grande que dar la vida por los amigos".

SI, "lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre".



Ahora he comprendido que casarse en la iglesia es decirle SI no sólo al cónyuge sino también a Dios:

- Apoyados en Jesús y siguiendo sus pasos, podemos tener la osadía de amarnos entregando toda la vida, nuestro compromiso, nuestra fidelidad. Sabemos que, siguiendo a Jesús, se nos abre un camino de humanidad y de fe para construirlo en la dicha y en las pruebas, en el resto de sus días.
- Porque Dios realizó una alianza con cada uno de nosotros desde nuestro bautismo y porque Cristo nos acompaña en el SI que compromete nuestra vida, somos conscientes en la fe que el matrimonio es un sacramento, es decir, un signo del amor de Dios que abre a nuestras vidas horizontes nuevos. Como parejas serán imagen del Dios fiel y presencia de Dios amor.

Porque son conscientes de todo lo anterior, quiero que la celebración de su matrimonio, de su boda, sea el momento culminante y el punto de partida. Que deje huella espiritual en ustedes. Que sea un momento alegre en la fe. Que todo ayude para que podamos entregarle al Señor nuestro amor y para que El lo transforme en signo suyo.

Feli y Nati, Dios os ama con la fuerza del Espíritu Santo.